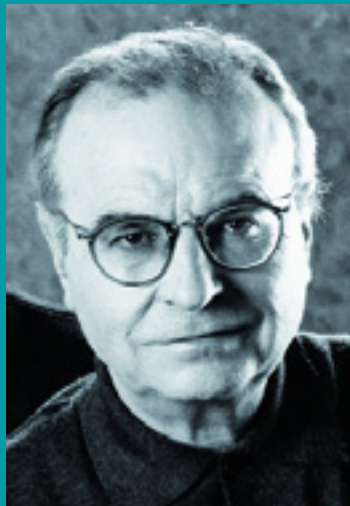


EXIT



Esta sección está coordinada por la ADP, la Asociación de Diseñadores Profesionales. www.adp-barcelona.com

ADP

Joan Antoni Blanc
Arquitecto

DISEÑO Y SOSTENIBILIDAD: NUEVOS CONDICIONANTES

La desmaterialización que reclama la sostenibilidad obligará a dedicar una especial atención a la investigación para garantizar que a los productos no les falte ninguno de los atributos que se merecen, aunque preservando los recursos energéticos y el acopio de materiales.

Estos condicionantes nos abocan de nuevo al racionalismo lógico y funcional donde sobrarán todos los ingredientes innecesarios. Tal austeridad no tiene porqué disminuir la capacidad comunicativa del producto y el hecho de estar comprometido con la sostenibilidad no le impedirá destacar entre otros, porque podrá aportar innovación conceptual, funcional y tecnológica, así como su particular atractivo formal.

Los proyectos de diseño empiezan por definir el concepto del producto como respuesta al planteamiento de las funciones que se le piden. Las hay culturales, comunicativas, y utilitarias.

Existen diferentes fases del proyecto de diseño. La primera es la más teórica y abstracta porque está dedicada a la conceptualización, donde los diseñadores trabajan en un magma formado por las teorías proyectuales, las innovaciones tecnológicas, los criterios formales de las tendencias culturales y la evolución de los comportamientos.

En la segunda fase se define una forma ideal. La capacidad de "dibujar a mano sobre un papel" es determinante, porque permite acentuar los aspectos característicos y diluir la presencia de los secundarios.

El ecodiseño es una especialidad proyectual

de diseño de producto que considera los impactos medioambientales en todas las etapas del proceso de desarrollo del nuevo producto para que éste genere la mínima incidencia negativa a lo largo de todo su ciclo de vida.

Este, también llamado ACV, es como el DNI de un producto. Comprende el conjunto de etapas o pasos que hay que seguir hasta llegar al producto final –procesamiento de las materias primeras, producción, comercialización y transporte–, más el impacto ambiental de su utilización y la responsable gestión final de su residuo o reciclaje para el re-aprovechamiento.

La decisión de desarrollar un proyecto, dentro del ámbito del ecodiseño, se tiene que tomar desde buen principio o, como muy tarde, entre la segunda y la tercera fase, con todo lo que ello implica de responsabilidad y coherencia, y dónde no valen las simulaciones, los subterfugios ni los materiales o acabados hipócritas, que son argucias propias del estilismo.

En la tercera fase se configura una solución física –material–, como traducción de la "forma ideal". La definición de las formas, implicará la selección de los materiales y tecnologías adecuadas al compromiso con la sostenibilidad, que exigirá una decidida desmaterialización del producto, pero garantizando el cumplimiento de las funciones prefijadas en la fase conceptual.

La cuarta fase, se ocupa de cómo producir el producto, algo que se ha diseñado a partir de los materiales y tecnologías escogidas. La oficina técnica debe garantizar que es posi-

ble su fabricación, así como la futura capacidad de reciclaje, tanto del producto como de su embalaje.

En cuanto a la logística, los productos embalados se tienen que almacenar y transportar. Ello tiene un coste proporcional al volumen y de su reducción depende tanto el ahorro de espacio como del consumo energético en el transporte. Así, conviene evitar los volúmenes vacíos llenos de aire.

El diseño del producto tiene que propiciar su compactibilidad durante el periodo de preventa, así como la facilidad de su posterior montaje. Los elementos promocionales tendrán que exponer los argumentos que el producto aporta a la sostenibilidad y, al mismo tiempo, ser una guía para el buen uso del producto y su posterior reciclaje.

Joan Antoni Blanc es arquitecto técnico y su actividad profesional se centra, desde 1964, en el diseño industrial y de interiores en la empresa Estudi de Disseny Blanc: mobiliario, iluminación y, recientemente, productos realizados con materiales reciclados y reciclables. Blanc ha participado en la fundación de la escuela Eina, en el BCD, en el Máster de Diseño de la UPC y en la ADP, asociación de la que fue presidente durante cuatro años.

Ha sido galardonado con varios premios ADI-FAD en el campo del diseño industrial: tres Deltas de Oro, tres de Plata, dos premios de la crítica, y una mención especial del jurado por un producto reciclado. También ha recibido el premio Ona Mediterránea 2006 en la categoría de Energías Limpias y el premio Medio Ambiente 2007 por el aprovechamiento de residuos de recogida selectiva urbana. Blanc, ha realizado varias exposiciones de arte en Amposta, Castellón, Tortosa, Tarragona y Vitoria.